

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

EXCAVACION DE URGENCIA EN LA CASA PALACIO DEL MARQUES DE SALTILLO (CARMONA, SEVILLA).

M. BELEN, R. ANGLADA, R. CARDENETE
J.L. ESCACENA, A. JIMENEZ
R. LINEROS, I. RODRIGUEZ.

1).- LOCALIZACION URBANA'

El inmueble se halla situado intramuros de la ciudad de Carmona en el barrio de San Blas, al norte del conjunto histórico, dentro de una manzana delimitada por la calle Cruz de San Blas al norte, Diego Navarro al noreste, Plaza y calle de Saltillo al sur, y San Teodomiro al oeste (fig. 1).

El área excavada queda definida por las siguientes coordenadas:

- ángulo norte XY:	4151112	-	266681
- ángulo este XY:	4151108,5	-	263683,6
- ángulo oeste XY:	4151095,8	-	266660,20
- ángulo sur XY:	4151092,6	-	266672,5

2).- MOTIVO DE LA INTERVENCION

A principios del mes de mayo de 1992 tuvimos conocimiento del inicio de las obras de rehabilitación de la Casa Palacio del Marqués de Saltillo. El proyecto arquitectónico, que contaba con el informe preceptivo de la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico Artístico, no preveía cautela arqueológica a pesar de que tales obras implicaban el desmonte de la zona norte del solar y podían afectar al sustrato arqueológico. Tras el control de los primeros movimientos de tierra, el equipo de arqueólogos municipales comunicó a las Administraciones competentes que existía un elevado riesgo de destrucción. Se procedió por ello a paralizar las obras y se concedió un plazo improrrogable de 21 días para realizar la excavación.

3).- OBJETIVOS

El emplazamiento del solar en una zona de máximo interés para el conocimiento de la Carmona prerromana, hacía aconsejable abordar una actuación encaminada a la consecución de los siguientes objetivos:

- Documentar las estructuras y unidades de estratificación destruibles en la actuación urbanística.

- Conocer a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas, la organización urbana de la ciudad, su origen y evolución.

- Obtener información acerca del uso del suelo y las actividades de cualquier tipo que pudieron generarse sobre él.

4).- LA EXCAVACION. SECUENCIA ESTRATIGRAFICA Y FASES CONSTRUCTIVAS

La Casa del Marqués de Saltillo posee una diferencia de cotas de casi 5 metros entre la zona sur, hacia la Plaza de

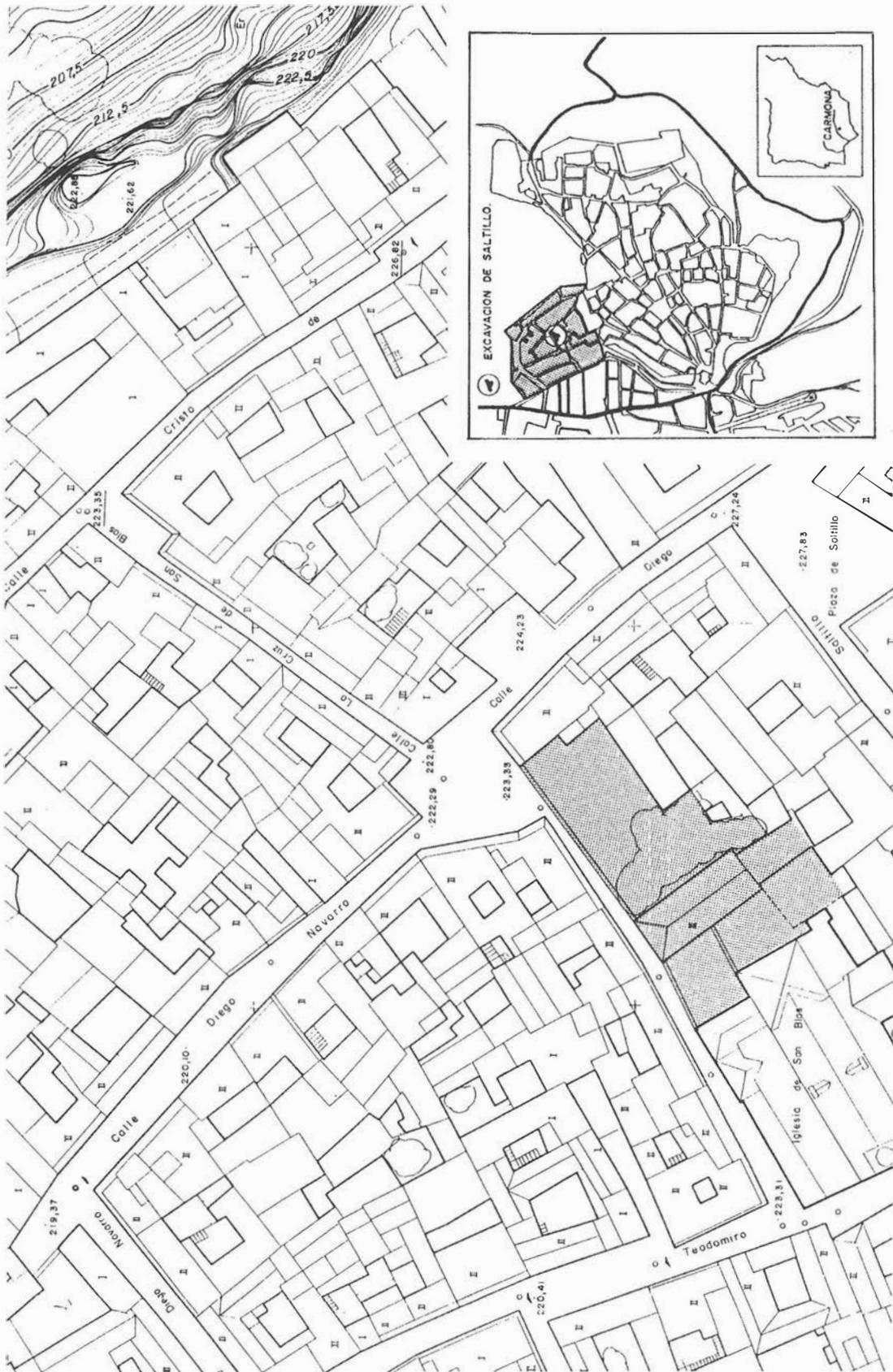


1. Excavación de Marqués de Saltillo. Ambito 6 y cisterna romana.

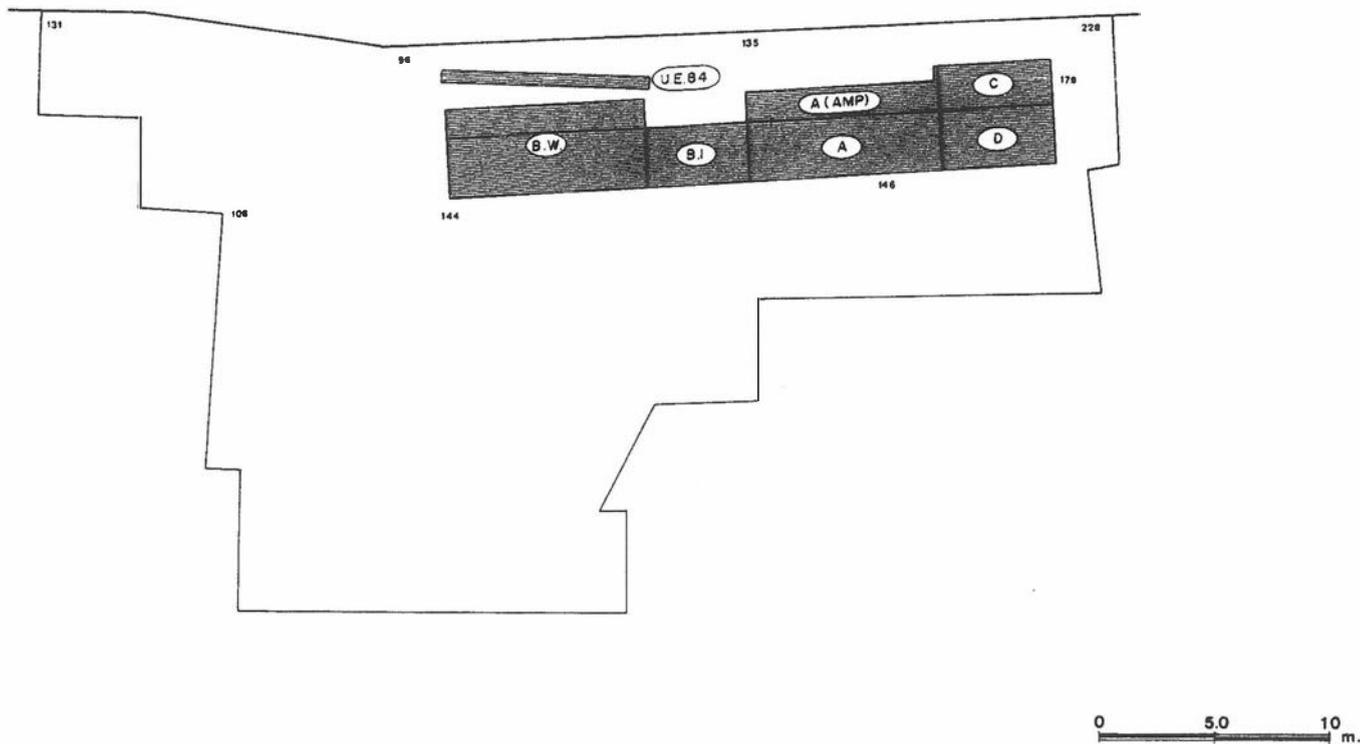
Saltillo, y la norte que linda con la calle Cruz de San Blas. Con anterioridad a la excavación y a la actuación urbanística, la zona norte del solar se encontraba sobreelevada unos 3 metros con respecto a la calle. Para equiparar las cotas, el relleno fue desmontado con máquina, ocasionando con ello la destrucción de unidades de estratificación.

La excavación se inició a partir de una altura de 224,03 metros sobre el nivel del mar. El punto 0 General quedó situado a 225,82 metros en la cota de 223,33 metros existente en la confluencia de las calles Diego Navarro y Cruz de San Blas, que corresponde a una de las esquinas del solar.

La intervención se realizó en una franja de 21,5 por 2,5 metros, que coincidía con la zona en la que las cimentaciones del edificio a construir alcanzaban mayor profundidad y el



1. Barrio de San Blas y situación de la Casa Palacio del Marqués de Sotillo.



2. Emplazamiento de la excavación en el solar de la Casa Palacio del Marqués de Saltillo.

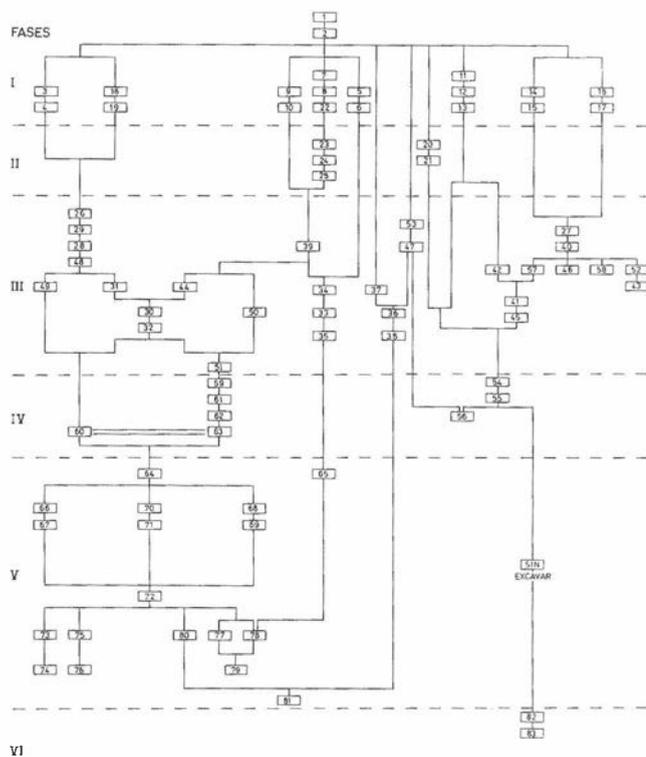
riesgo de destrucción era mayor. Esta franja se subdividió en tres cuadrículas, una (B1) de 4,5 metros de largo y las dos restantes (A y BW) de 8,5 metros; posteriormente, estas últimas se ampliaron 1,5 metros hacia el perfil norte y se trazaron otras dos cuadrículas nuevas (C y D) (fig. 2). Una cavada en toda la extensión de la zanja, suprimió la capa formada por la máquinas en las obras de desmonte.

Los trabajos de campo fueron informados mediante aplicaciones del método Harris. Para el registro se utilizó la ficha elaborada por el Taller de Arqueología de Carmona. Se realizó exhaustiva documentación fotográfica y planimétrica, esta última a escala 1:10 para detalle y 1:20 o 1:40 para general².

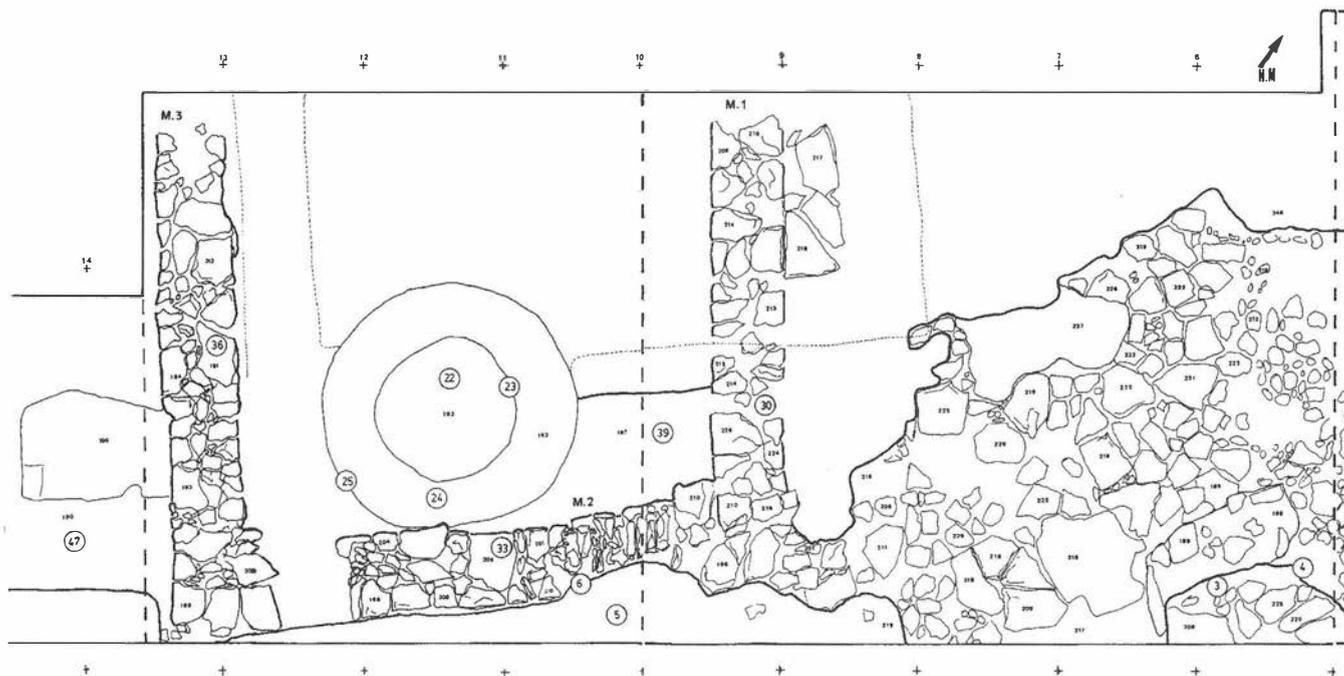
En total se diferenciaron 83 UUEE en la zona excavada y otras tres en el seguimiento de las obras de vigilancia de máquina (fig. 3). La mayor parte de las unidades de cronología moderna eran consecuencia de los trabajos realizados por las máquinas los días previos a la intervención, pero algunas tienen que ver seguramente con las instalaciones para animales que ocupaban en tiempos esta parte trasera de la casa señorial. Es el caso de un pozo negro de planta circular y sección cilíndrica, hecho con piedra de alcor no trabajada (UE.12) y de un cimientto construido con capas de cal apisonadas y compactadas (UE.18).

De época romana es una cisterna (UUEE.23-25) de planta circular y 98 cms. de diámetro que no pudo excavar por falta de tiempo. El brocal, de 40 cms. de anchura, estaba hecho con piedras de alcor sin trabajar y losas planas, e impermeabilizado con una capa de mortero de cal y materiales cerámicos triturados, de 3 cms. de grosor (fig. 4).

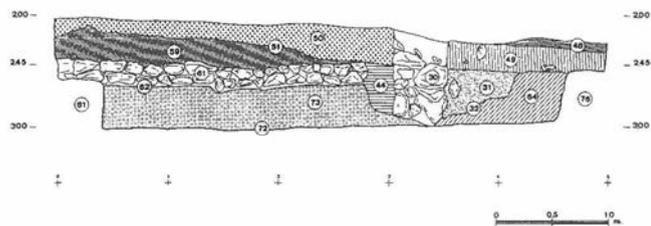
El resto de las Unidades, hasta la 83, son prerromanas³.



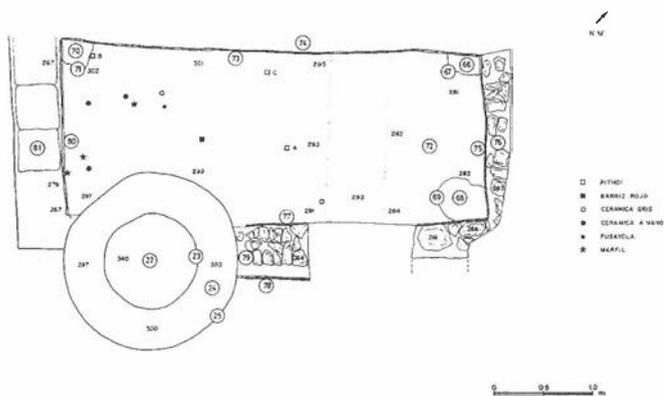
3. Excavación de Marqués de Saltillo. Matriz.



4. Excavación de Marqués de Saltillo. Planta en la cuadrícula A.



5. Excavación de Marqués de Saltillo. Perfil Norte de la cuadrícula A (ampliación).



6. Excavación de Marqués de Saltillo. Planta del ámbito 6 (UUEE.66 a 81), con situación la de cerámica.

El análisis de las relaciones entre Unidades de Estratificación nos ha permitido delimitar 7 ámbitos diferentes, pertenecientes a distintas fases de construcción fechadas entre un momento impreciso del siglo VII a.C. y mediados del V a.C.

En la secuencia documentada en la cuadrícula A, pertenecen a la más reciente los que llamamos ámbitos 1 y 2, que corresponden a un mismo edificio integrado por una habitación (ámbito 2) de 3,40 metros de anchura, con pavimento de tierra batida (UUEE: 39) y un amplio espacio (ámbito 1) enlosado con piedras de alcor y cantos rodados (UUEE: 28), probablemente un patio (fig. 4). Los muros (UUEE: 30,33,36) tienen un grosor comprendido entre 52 y 54 cms. y están hechos con piedras de alcor, careadas o, con más frecuencia sin trabajar, unidas con otras de menor tamaño. El muro sureste del ámbito 2 (M.2) conserva en un tramo una hilada de piedras planas dispuestas de canto; tal vez se trate de la zona de acceso. Al mismo complejo arquitectónico pertenece en la cuadrícula B.1 el ámbito 3 donde documentamos, directamente sobre el pavimento, un hogar de 102 x 76 cms., hecho de adobes de 11,5 x 23 cms. (UE.47).

Las obras de infraestructura para la construcción del ámbito 2, afectaron de forma importante a los restos de un edificio anterior que pertenece a la fase intermedia. De él quedaba parte de un muro (UE.61) (fig. 5) que documentamos parcialmente por hallarse bajo el perfil noroeste de la cuadrícula. Tiene dos hiladas de piedra de alcor; sobre este zócalo se levantaría una pared de adobes, a juzgar por la composición de la UE.59 que lo cubre. Aunque se ha perdido la conexión estratigráfica, pensamos que a esta misma construcción pertenecían los restos que a modo de zapata subyacen a los cimientos M. 2 y M.3 (UUEE: 33 y 36) del ámbito 2.

Finalmente, a la fase más antigua corresponde un edificio del que sólo hemos documentado una habitación rectangular –ámbito 6– de ocho metros cuadrados escasos (4,40 x 1,80

metros), que resultó afectada por obras de construcción posteriores y por la excavación de una cisterna en época romana (fig. 6). Tiene paredes de adobes levantadas sobre zócalo de piedra, revocadas con arcilla y enlucidas con cal repetidas veces, y pavimento de tierra batida pintada de rojo granate (foto nº 1).

En tres de las esquinas de la habitación se abrieron otros tantos huecos (UUEE.66,68 y 70), que, verosímilmente, se excavaron para encajar sendas vasijas de cerámica. El análisis de la dispersión de los artefactos permite sostener como hipótesis que los vasos empotrados en estas oquedades, eran tres *pithoi* con decoración figurada orientalizante.

En tan reducido espacio se acumulaban numerosos fragmentos cerámicos (foto nº 2) pertenecientes a recipientes completos o casi completos. La restauración de estos materiales realizada en los talleres del I.C.R.B.C. del Ministerio de Cultura, ha proporcionado un excepcional conjunto de vasos de época Orientalizante.

5.- LOS MATERIALES

Ante la imposibilidad por motivos de espacio de ofrecer siquiera un resumen de los materiales hallados en esta excavación, aludiremos de forma sucinta a los conjuntos cerámicos de los ámbitos 1 (UE.26) y 6 (UE.64), que son los que ofrecen mayor interés para la datación de la secuencia y para la interpretación de Saltillo.

En la UE.26 se recuperaron numerosos fragmentos de ánforas que han podido reconstruirse sólo en parte. Entre ellas se distinguen con claridad dos grupos de formas, las de hombros carenados, derivadas de las ánforas fenicias antiguas que los especialistas denominan Rachgoun 1 o Trayamar 1, y las MañáPascual A/4. Las primeras están representadas por un ejemplar del cual se ha conservado la mitad superior (fig. 7:6). Su forma corresponde al tipo IV de Florido (1984: 424 y fig.1), que se desarrolla principalmente a lo largo de los siglos V y IV a.C., aunque algún ejemplar puede fecharse ya desde la primera mitad del siglo VI a.C. El ánfora de Saltillo tiene una marca en forma de punta de tridente incisa sobre el hombro. Los ejemplos conocidos de marcas semejantes sobre envases comerciales, cubren un amplio espacio cronológico y geográfico, pero resulta sobre todo interesante comprobar su presencia en ánforas del Cerro Macareno consideradas de producción local y fechadas en los siglos V y IV a.C. (Pellicer y otros, 1983:44 y fig.46:1326; Fernández Gómez y otros, 1979: 70 y 72, fig.42:600-5 y 400-21).

De la forma Mañá/Pascual A-4, tipo VI,1 de Florido (1984:426 y figs. 1 y 2) son con seguridad dos ejemplares que por el perfil del cuerpo se asemejan a los tipos de fines del siglo VI y primera mitad del V a.C. (Muñoz,1985, fig.2,A-4a). Parece que estas ánforas pudieron usarse, principalmente, como envases para salsas y salazón de pescado (fig. 7: 5).

Otros fragmentos podrían, en nuestra opinión, clasificarse con los grupos B y C de El Macareno (Pellicer,1982:fig.11), o con su equivalente tipo V de Florido (1984: fig.1) y con Cancho Roano IB (Guerrero, 1991:55 y fig. 5c), cuya datación está fijada entre fines del siglo VI y el siglo IV a.C (fig. 7: 1-2), pero tampoco excluimos que pudieran corresponder a especímenes de hombros carenados más próximos a las R-1 antiguas.

En la UE.64 encontramos un conjunto de materiales poco



2. Cerámica sobre el pavimento del ámbito 6. Detalle.

común. Las piezas más espectaculares son sin duda tres *pithoi* con decoración figurada. Los tres tienen cuerpo ovalado con cuello corto y cuatro asas que arrancan del borde y descansan sobre los hombros (cf. fig. 8). Están fabricados a torno en tres partes: se modeló el cuerpo en dos mitades aproximadamente iguales y la boca aparte, y, posteriormente, se unieron las tres. Presentan decoración pintada en boca y pared del cuerpo, desde los hombros hasta la zona próxima al fondo. Todos se fracturaron en algún momento y fueron reparados con lañas.

El mayor de ellos conserva una altura de 73 cms. pero le falta todo el fondo. La decoración principal se desarrolla en un friso que ocupa la parte central del cuerpo del vaso. En él se reproduce una procesión de grifos que desfilan con aire solemne, entre flores y capullos de loto. Son seres híbridos, con alas, cuello, cabeza y pico de ave, y cuerpo de ungulado corredor. Del antepecho de todos ellos cuelga un faldellín, muy parecido al que llevan los grifos y esfinges que se representan en marfiles fenicios (cf. Decamps de Mertzenfeld, 1954: lám. LXXX: 872 y 875) y en algunos vasos cerámicos, incluso (cf. Chaves y de la Bandera, 1986: fig.20, lám. 18b; 1992: fig.2).(foto nº 3 y fig. 9:A)⁴.

Este vaso es hoy por hoy una pieza única. Algunos rasgos de su decoración pueden encontrar paralelos en el repertorio de la cerámica figurada andaluza de los siglos VII y VI a.C.⁵, pero la imagen del grifo que aquí se ha representado no sigue ninguno de los modelos iconográficos recogidos en los repertorios sobre el tema (cf. Bisi, 1965; Delplace, 1980; Vidal de Brandt, 1973). Son las aves pintadas en la cerámica ibérica de Liria y del círculo Elche-Archena de los siglos II y I a.C. (Pericot, s.a.: láms. 47, 57-58, 119 y 279b) las que presentan mayor parecido con la cabeza ornitomorfa de los grifos de Carmona (foto nº 4). Este hecho viene a confirmar que, como habían intuído algunos autores (Blanco, 1956: 38 y Elvira, 1979: 206), determinados motivos pintados en estas cerámicas levantinas se inspiraron en fuentes fenicias más antiguas no conocidas hasta ahora. En nuestra opinión, el *pithoi* de Carmona es con claridad un ejemplo de esa producción más antigua de época orientalizante, que sirvió de modelo para los alfareros ibéricos.

Este recipiente debió contener terrones de tierra de color rojo granate que aparecieron en la esquina oeste de la habitación, amontonados con abundantes fragmentos de cerámica, de los cuales sólo los que a él corresponden tienen las paredes interiores intensamente teñidas del mismo tono rojo (foto nº 2).



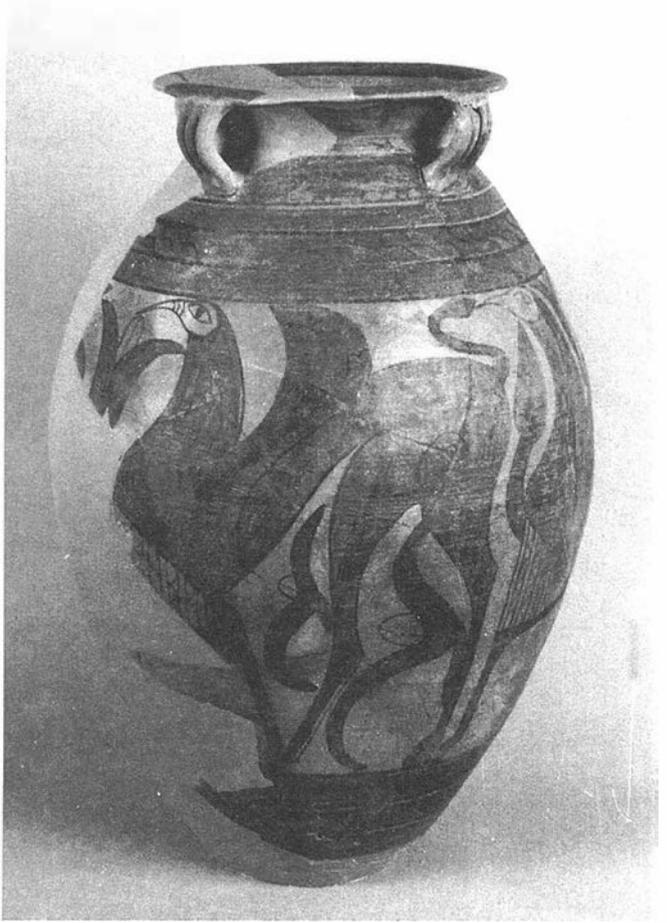
5. Pithos con decoracion floral (C). Ambito 6. UE. 64



6. Pithos con decoracion floral (B). Ambito 6. UE. 64



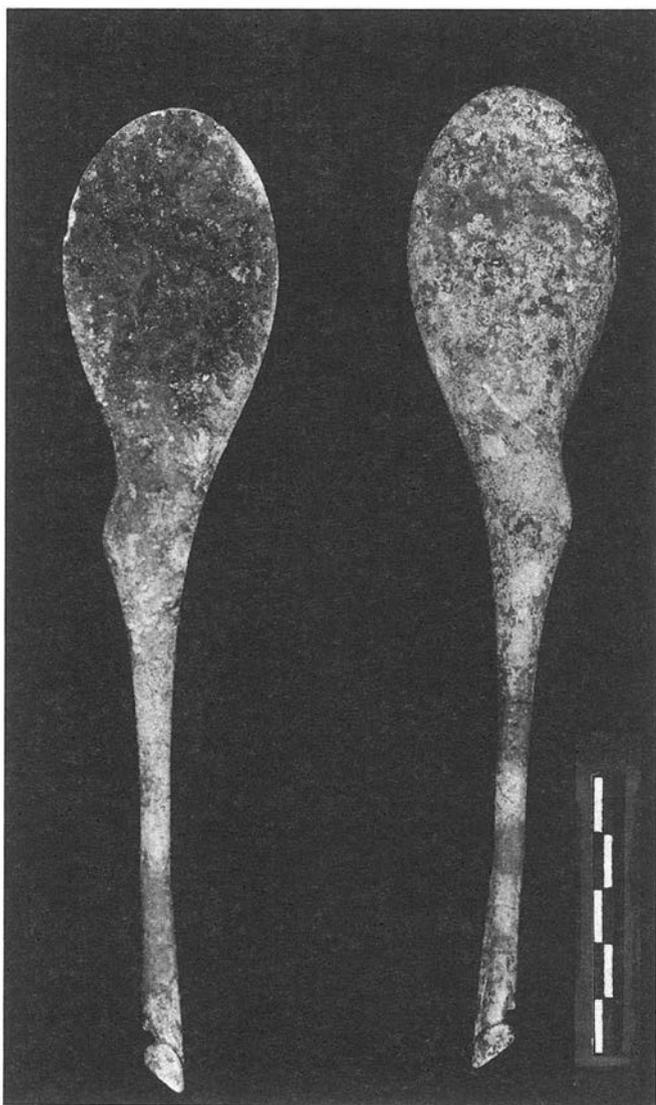
4. Pithos con decoracion de grifos. Detalle



3. Pithos con decoracion de grifos. Ambito 6, VE 64

Las otras dos vasijas de este grupo son semejantes, aunque difieren ligeramente en la altura (56,5 y 59 cms., respectivamente) (fotos n.º. 5 y 6). El análisis de las arcillas con que se fabricaron ha confirmado que ambas se hicieron con barro de las mismas canteras próximas a Carmona y, probablemente, las modeló el mismo alfarero. También se pretendió seguramente que la decoración fuera igual aunque al final resultó sólo parecida, porque manos distintas las pintaron con resultado muy desigual (fig. 9:B y C).

En ambas el friso central está decorado con una cadena de flores y capullos de loto entrelazados, un motivo que gozó de gran aceptación entre los artesanos fenicios, que lo utilizaron para decorar manufacturas metálicas (Markoe, 1985: 232, 242-243, 272), marfiles (Decamps de Mertzfeld, 1954: láms. XIV: 147 (1) y 147 (2), XCVI: 920-922, entre otros), huevos de avestruz (San Nicolás, 1985, 98 y tabla IV, lám. IV) y vasijas cerámicas. Sin duda los mejores ejemplos de vasos decorados con este mismo motivo los encontramos en la cerámica chipriota del 700 al 600 a.C. (Karageorghis y Des Gagniers, 1974: láms. VIII: 10 y 11), pero tampoco es desconocido entre las cerámicas andaluzas coetáneas en Setefilla (Aubert, 1982: fig.4, lám. IB) y en Montemolín (Chaves y de la Bandera, 1992: fig.9) encontramos fragmentos con la misma



7. Cuchara de marfil. anverso y reverso (foto i.c.r.b.c.). Ambito 6. UE. 64

decoración -, o algo posteriores. En el Alto Guadalquivir las decoraciones orientalizantes perduran durante más tiempo. La evolución del motivo de flores y capullos de loto entre los siglos VI y IV a.C., puede seguirse a través de los vasos hallados en las necrópolis de Cástulo y de La Guardia (Blanco, 1963: figs. 1, 29 y 30).

Además de estas tres vasijas, se hallaron en esa estrecha habitación una copa gris de muy buena factura, con aspecto casi metálico y parte de otra, un plato de barniz rojo y un recipiente muy tosco fabricado a mano. Plato y copas pudieron servir para cubrir los *píthoi*. La coincidencia en número de unos y otros parece significativa, así como el hecho de que haya dos copas grises, porque el parecido entre ellas se corresponde con el que guardan los dos vasos decorados con flores y capullos de loto, de modo que colocadas sobre éstos, resultarían dos conjuntos casi gemelos.

Completan este excepcional lote de materiales cuatro cucharas de marfil talladas en forma de patas de ungulado, asombrosamente parecidas en su estilización a las de los grifos pintados que acabamos de ver (foto n.º 7). Tienen algo más de 17 cms. de longitud y forman dos pares en los cuales se han querido representar los cuartos delanteros y traseros de un único animal. Son piezas también excepcionales para las que sólo hemos encontrado paralelos en una cuchara tallada, asimismo en marfil, de la misma forma, que se encontró a principios de siglo en la que se conoce como necrópolis de los sacerdotes, de Carthago, aunque este ejemplar se ha fechado en el siglo IV a.C. (Cintas, 1976: 374 y fig.72; Delattre, 1906: 30 y fig. 63). Algunas piezas metálicas con mango tallado en forma de pata de animal se documentan hasta época romana⁶.

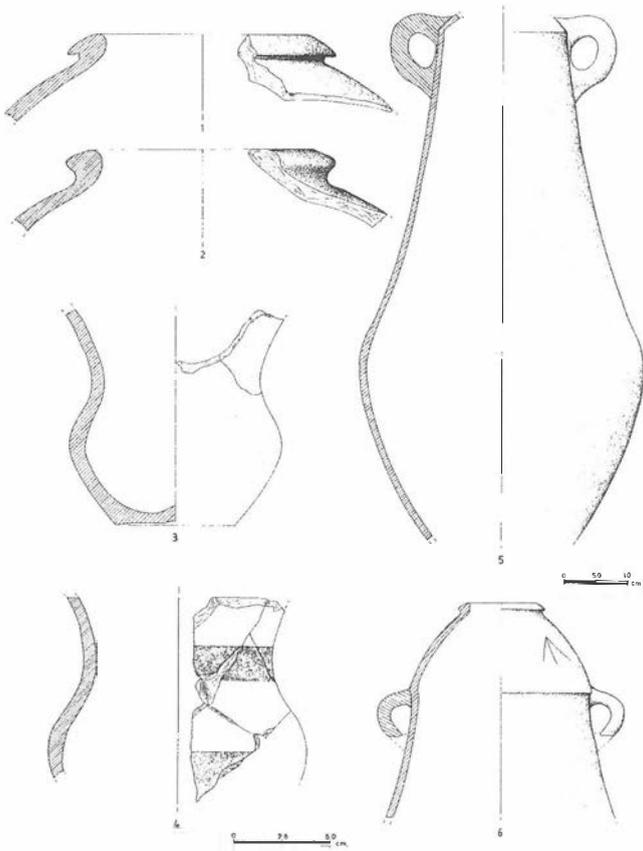
6.- CRONOLOGIA

Las tres fases constructivas descritas más arriba pueden fecharse en función de los materiales hallados en las Unidades de Estratificación que las configuran.

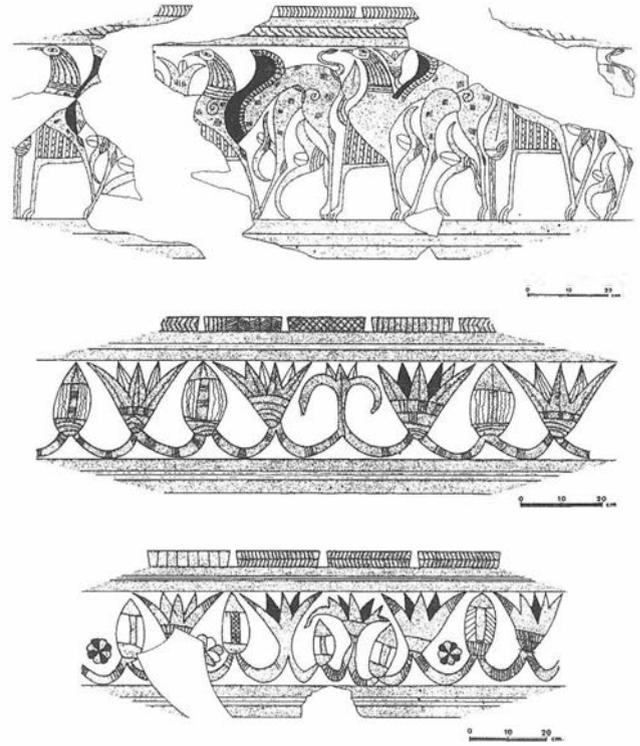
1).- Para la fase más antigua, representada por el ámbito 6, el análisis de las cerámicas de la Unidad 64 proporcionan una datación de la primera mitad del siglo VI a.C. para el final de la utilización de dicho espacio.

Los *níthoi* orientalizantes pueden datarse tanto en el siglo VII a.C. como en el siguiente, pero el plato de barniz rojo inclina más concretamente la cronología hacia la segunda mitad del VII o a la primera del VI, datación que concuerda con otros materiales como las copas de cerámica gris y la cerámica a mano (fig. 10). La cazuela a mano con suave carena de esta UE. (fig. 10: 4) presenta perfil muy evolucionado, en nuestra opinión más acorde con las siluetas del siglo VI a.C. que con las del anterior (Pellicer, 1987-88: 466). Pero parte de los materiales pertenecientes a la UE. 64 podrían haberse fabricado hasta cien años antes. La presencia de lañas de reparación en los tres *píthoi* orientalizantes, son una prueba clara de su prolongado uso.

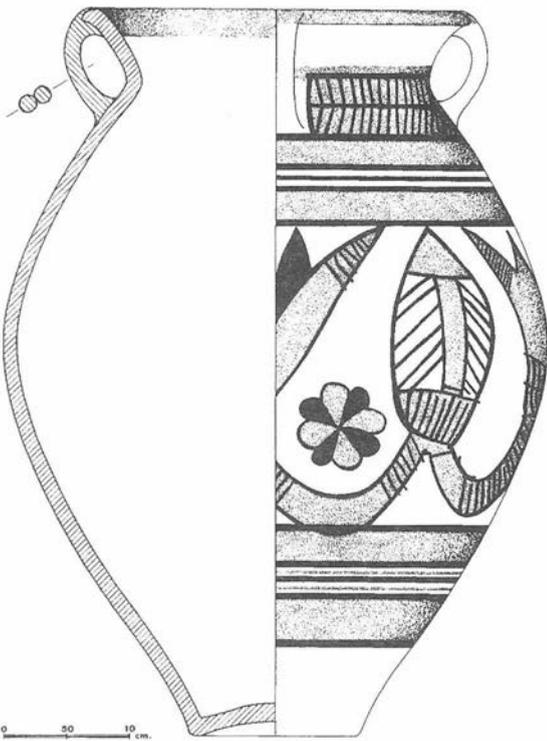
2).- La datación de las UUEE.64 y 59 establecen los límites para la construcción, uso y ruina de las estructuras de la fase intermedia, entre la primera mitad del siglo VI y principios del V a.C. La UE.59 se superpone estratigráficamente a la UE.64 (fig. 3). En ella constatamos la presencia de materiales no documentados en contextos del Hierro Antiguo, como los que algunos autores denominan "vasos para beber" (fig. 7: 3



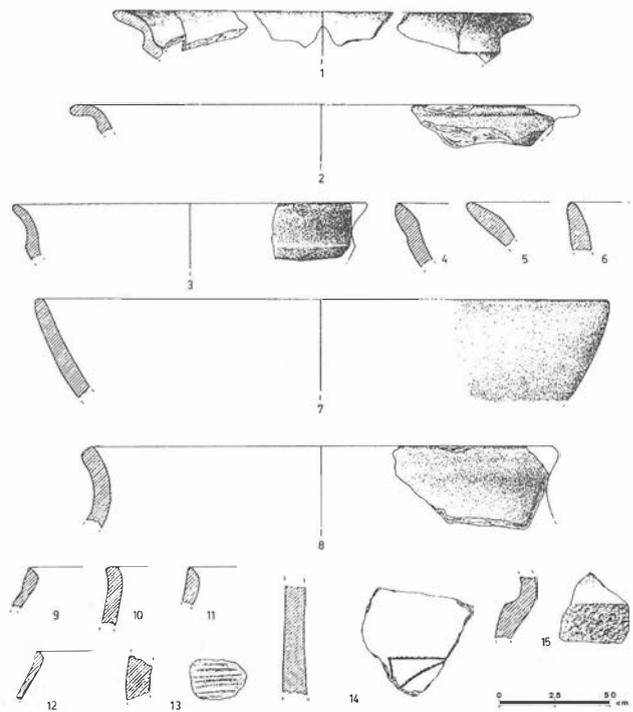
7. Excavación de Marqués de Saltillo. Cerámica de las UUEE.26: n^o. 1,2,5 y 6; y 59: n^o. 3 y 4.



9. Excavación de Marqués de Saltillo. Ambito 6, UE.64: de arriba a abajo, decoración de los Píthoi A,C v B.



8. Excavación de Marqués de Saltillo. Ambito 6, UE.64, pithos C.



10. Excavación de Marqués de Saltillo. Ambito 6, UE.64: cerámica gris (n^o 1)

y 4). La existencia de cerámica a mano de tipología relativamente arcaica en esta UE, podría ser un indicio de antigüedad en la fecha de formación del depósito, o bien tratarse de la intrusión de materiales residuales al modo descrito por Harris (1991: 166). La UE. 50, estratificada por encima (figs. 3 y 5), contenía aún abundantes cerámicas a mano y otras variedades de época orientalizante, porque las obras de infraestructura del ámbito a que corresponde (ámbito 2) causaron la remoción de las capas subyacentes. El proceso de formación rápida aconseja datar la UE. 59 de acuerdo con la cronología de los materiales arqueológicos más recientes a principios del siglo V a.C.

3).- Para la fase más reciente, los materiales de la UE. 26, y más concretamente las ánforas (fig. 7: 1,2,5 y 6), fechan el enlosado sobre el que se encontraron y el resto de las estructuras constructivas con él relacionadas (ámbitos 1, 2 y 3), antes de la segunda mitad del siglo V a.C. Dicha Unidad de Estratificación se formó básicamente a partir de las tierras que cubrieron el pavimento de lajas (UE. 28) y las ánforas que en su día estuvieron depositadas en el ámbito 1. Por estas características deposicionales, la construcción y abandono de dicho ámbito puede precisarse de acuerdo con la cronología de estos contenedores. El que las ánforas hayan podido ser reconstruidas en gran parte, indica que se encontraban de hecho sobre el pavimento de lajas cuando fueron sepultadas por la tierra de la UE. 26, y que pocas remociones postdeposicionales las afectaron hasta que actuó sobre ellas la máquina excavadora que preparaba el solar para la construcción de las viviendas actuales. Todas esas peculiaridades avalan la importancia de este material anfórico como la mejor base para la datación del momento final de esta fase constructiva. Por ello, proponemos como fecha probable de abandono del pavimento de lajas la segunda mitad del siglo V a.C.

7.- INTERPRETACION DE LOS RESTOS DE SALTILLO

- Aunque no hemos llegado a conclusiones ni firmes ni definitivas sobre el uso que se dio a los edificios documentados en esta excavación, el análisis del ámbito 6 y de los materiales que contenía nos inclina a defender la hipótesis de que los restos de Saltillo pertenecen a un espacio de uso religioso. Nos basamos para ello en las características de las piezas, en el análisis de la arquitectura, de los escasos restos que, lamentablemente,

podimos documentar, y en el uso que en época histórica ha tenido esta manzana que ocupa las cotas más altas del barrio de San Blas. Junto al solar excavado se levanta la iglesia cuyo santo titular da nombre al barrio; según una tradición no confirmada, ésta se levantó, a su vez, sobre el solar de una antigua sinagoga, el centro religioso de la antigua judería que fue esta zona marginal de la meseta que ocupa Carmona (fig.1). Queremos sugerir con esto que el uso cultural de este lugar pudo arrancar del siglo VII a.C., con la construcción del edificio del que formaba parte el ámbito 6, y continuar hasta nuestros días. Las estructuras superpuestas a estos restos más antiguos, con hogares sobre el suelo, un patio enlosado cubierto con fragmentos de ánforas y vasos para beber, o una cisterna, también encajan en esta interpretación.

La hipótesis no excluye que pudiera tratarse de un ámbito cultural integrado en un conjunto arquitectónico más complejo. En los últimos años se han interpretado como edificios de prestigio con funciones políticas, económicas y religiosas (Almagro Gorbea, 1993: 150-151), los que hasta ahora se habían considerado como centros de religiosidad en Cástulo y en Los Alcores, muy cerca de Carmona (Blázquez, 1983: 176 ss.), o en la Illa del Campello (LLobregat, 1991).

Pero el análisis de la arquitectura de los edificios de Saltillo, no resulta decisivo a este respecto. Las técnicas de construcción, el tratamiento de los muros y suelos, son de indudable tradición fenicia (cf. Braemer, 1982; Schubart, 1985). Pero los albañiles fenicios generalmente construían igual las casas que los santuarios o que los palacios, y sólo un análisis funcional permite distinguir a unos de otros. Desgraciadamente, ya no podemos hacer tal análisis, y sólo cabe esperar a que algún golpe de suerte lleve a encontrar un yacimiento que nos permita interpretar Saltillo.

En definitiva, es el carácter poco común del registro del ámbito 6, lo que nos inclina a pensar que las cerámicas o el lote de cucharas de marfil que allí recuperamos, no son sólo productos caros de artesanía, y como tales piezas de lujo y prestigio, sino objetos relacionados con prácticas que tienen que ver con el mundo de las creencias de una comunidad. Dejamos para otra ocasión la discusión sobre las posibles causas del abandono del ámbito 6 y la identidad de las gentes que lo usaron.

Notas.

¹ Los autores agradecen la colaboración en distintas facetas del trabajo de M^a del M. Coello, Y. Cordero, A. Cordón, M. García, M. Fuentes, I. Ladrón de Guevara, C. Márquez, M^a R. Pardo, M^a R. Rodríguez, O. Sánchez, M. Sánchez, J. Suárez y F. Vago.

² El estudio completo de Saltillo estará preparado para su publicación antes de que termine 1994. En él se añaden a la descripción e interpretación de la secuencia estratigráfica y al estudio de los materiales, apéndices con los resultados de los análisis físico-químicos realizados sobre muestras de cerámica y de materiales arcillosos utilizados en el revoco y enlucido de paredes y suelos, así como un estudio de restos óseos.

³ Las Unidades documentadas en el seguimiento de las máquinas (UUEE.84-86), no pueden ser fechadas por carecer de relaciones estratigráficas.

⁴ Lamentamos no poder ofrecer una descripción más minuciosa. Los interesados podrán encontrarla en la monografía de la excavación que ya espera pronta publicación.

⁵ Los trabajos de Chaves y de la Bandera: 1986 y 1992, de Murillo, 1989 y de Pachón y otros, 1989-90, recogen toda la información disponible sobre estas cerámicas muy desigual (fig. 9: B y C).

⁶ En el Museo de Cádiz se expone una cucharilla de bronce con mango terminado en pata de animal. Está fechada en el siglo I de J.C. (N^o Inv^o 1985-6427-8888).

Bibliografía.

- ALMAGRO-GORBEA, M. 1993: "Tarteso desde sus áreas de influencia: la sociedad palacial en la Península Ibérica", en ALVAR, J. y BLAZQUEZ, J. M^a (Eds.): Los enigmas de Tarteso, Madrid, Ed. Cátedra.
- AUBET, M^a E. 1982: "Cerámicas policromas con motivos figurados de Setefilla (Sevilla)", En Homenaje a Conchita Fernández-Chicarro: 213-225. Madrid. Ministerio de Cultura.
- BISI, A.M. 1965: *Il grifone. Storia di un motivo iconografico sull'Antico Oriente Mediterraneo*. Roma, Centro di Studi Semitici. (Studi Semitici, 15).
- BLANCO, A. 1956: "Orientalia. Estudio de objetos fenicios y orientalizantes en la Península", Archivo Español de Arqueología, XXIX: 3-51
1963: "El ajuar de una tumba de Cástulo", Archivo Español de Arqueología, XXXVI: 40-69.
- BLAZQUEZ, J.M^a. 1983: *Religiones Prerromanas*. Primitivas religiones ibéricas, t. II. Madrid. Ed. Cristiandad.
- BRAEMER, F. 1982: *L'architecture domestique du Levant à l'Age du Fer*. París.
- CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M.L. 1986: "Figürlich verzierte Keramik aus dem Guadalquivir-Gebiet. Die Funde von Montemolín (bei Marchena, Prov. Sevilla)", Madrider Mitteilungen 27: 117-150.
1992: "Problemática de las cerámicas «orientalizantes» y su contexto", en UNTERMANN, J. y VILLAR, F. (eds.), Lengua y Cultura en la Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica: 49-89. Universidad de Salamanca.
- CINTAS, P. 1976: *Manuel d'Archéologie Phénicienne*, vol.II. París, Ed. A. et J. de Picard.
- DECAMPS DE MERTZENFELD, C. 1954: *Inventaire commenté des ivoires phéniciens et apparentés découverts dans le Proche-Orient*. París, Ed. E. de Boccard.
- DELATTRE, A.L. 1906: *La Nécropole des Rabs. Prêtres et Prêtresses de Carthage*. Troisième année des fouilles. París.
- DELPLACE, Ch. 1980: *Le griffon. De l'archaïsme à l'époque Impériale*. Étude iconographique et Essai d'interprétation symbolique. Bruselles-Rome, Institut Historique Belge de Rome (Etudes de Philologie, d'Archéologie et d'Histoire Anciennes).
- ELVIRA BARBA, M.A. 1979: "Aproximación al «estilo florido» de la cerámica de Liria", Archivo Español de Arqueología, 52: 205-225.
- FERNANDEZ GOMEZ, F. y otros 1979: "Excavaciones en «El Cerro Macareno»". (Cortes E-F-G. Campaña 1974)", Noticiario Arqueológico Hispánico 7: 7-94.
- FLORIDO, C. 1984: "Ánforas prerromanas sudibéricas", Habis 15: 419-436.
- GUERRERO, V. 1991: "El palacio-santuario de Cancho Roano (Badajoz) y la comercialización de ánforas fenicias indígenas", en Rivista di Studi Fenici, XIX, 1: 49-82.
- HARRIS, E.C. 1991: *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Barcelona, Ed. Crítica.
- KARAGEORGHIS, V. y DES GAGNIERS, J. 1974: *La céramique chypriote de style figuré*. Age du Fer (1050- 500 av.J.C.) . Roma, Ed. dell'Ateneo.
- LLOBREGAT, E. 1991: "Vías paralelas: Templos y tumbas en Etruria y en Iberia", en REMESAL, J. y MUSSO, O. (Coordinadores): *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*: 309-336. Universidad de Barcelona.
- MARKOE, G. 1985: *Phoenician Bronze and Silver Bowls from Cyprus and the Mediterranean*. University of California Press. (Classical Studies, 26).
- MUÑOZ, A. 1985: "Las ánforas prerromanas de Cádiz". (Informe preliminar), Anuario de Arqueología Andaluza/1985: II: 471-476.
- MURILLO, J.F. 1989: "Cerámicas tartésicas con decoración orientalizante", Cuadernos de Prehistoria y Arqueología (U.A.M.) 16: 149-167
- PACHON, J.A., CARRASCO, J. y ANIBAL, C. 1989-90: "Decoración figurada y cerámicas orientalizantes. Estado de la cuestión a la luz de los nuevos hallazgos", Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, 14-15: 209-272.
- PELLICER, M. 1978: "Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir según el Cerro Macareno (Sevilla)", Habis 9: 365-400.
1982: "Las cerámicas del mundo fenicio en el Bajo Guadalquivir: evolución y cronología según el Cerro Macareno (Sevilla)", Phönizier im Westen (Madrider Beiträge 8): 371-406. Colonia.
1987-88: "Las cerámicas a mano del Bronce Reciente y del Orientalizante en Andalucía occidental", Habis 18-19: 461-483.
- PELLICER, M. y otros: 1983: *El Cerro Macareno (Excavaciones Arqueológicas en España 124)*. Madrid, Ministerio de Cultura.
- PERICOT, L. (s.a): *Cerámica ibérica*. Barcelona, Ed. Polígrafa, S. A.
- SAN NICOLAS, M^a P. 1985: "Las cáscaras de huevo de avestruz fenicio-primitivo en la Península Ibérica y Baleares", Cuadernos de Prehistoria y Arqueología U.A.M., 12: 75-100.
- SCHUBART, H. 1985: "Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones de 1982 realizada en el asentamiento fenicio cerca de la desembocadura del río Algarrobo", Noticiario Arqueológico Hispánico, 23: 141-174.
- VIDAL DE BRANDT, M^a M. 1973: "La iconografía del grifo en la Península Ibérica", Pyrenae, 9: 7-151.